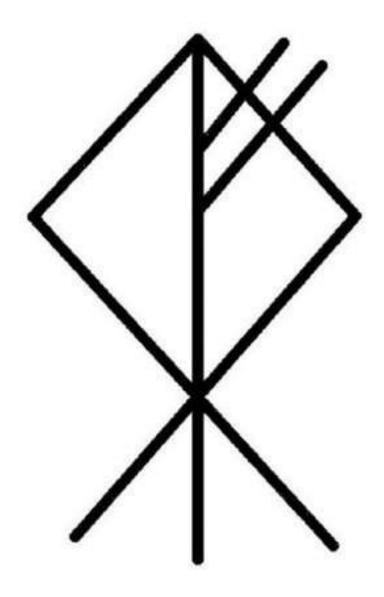


## PARA VERTE MEJOR

Las Sombras Del Alpha, I

Lena Valenti

## Consigue la firma de la autora:



Primera edición: abril 2024

Título: Para verte mejor
Colección: Las Sombras del Alpha, 1
Diseño de la colección: Editorial Vanir
Corrección morfosintáctica y estilística: Editorial Vanir
De la imagen de la cubierta y la contracubierta:
Shutterstock

Del diseño de la cubierta: © Editorial Vanir, 2024 Del texto: ©Lena Valenti, 2024 De esta edición: © Editorial Vanir, 2024

> ISBN: 978-84-17932-91-6 Depósito legal: DL B 7640-2024

Bajo las sanciones establecidas por las leyes quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización por escrito de los titulares del copyright, la reproducción total o parcial de esta obra por medio o procedimiento mecánico o electrónico, actual o futuro —incluyendo las fotocopias y la difusión a través de internet— y la distribución de ejemplares de esta edición y futuras mediante alquiler o préstamo público.

## ÍNDICE

Capítulo 2
Capítulo 3
Capítulo 4
Capítulo 5
Capítulo 6
Capítulo 7
Capítulo 8
Capítulo 9
Capítulo 10
Capítulo 11
Capítulo 12
Capítulo 13
Capítulo 14
Capítulo 15
Capítulo 16
Capítulo 17
Capítulo 18
Capítulo 19
Capítulo 20
Capítulo 21

Capítulo 1

Mientras el lobo no tenga a su loba, seguirá aullando a la luna y a las estrellas.

## Capítulo 1

Hacía mucho que no pisaba ese lugar. Kayla tenía vagos recuerdos de los años de veraneo que pasó en su infancia, correteando por los prados y yendo en bicicleta por las calles adosadas del centro del pueblo, pero de eso hacía ya unos dieciséis años, y muchas cosas podían cambiar en ese tiempo, como así había sucedido allí: Atlas había cambiado mucho.

El precioso pueblo de montaña se había modernizado, tenía hasta un enorme casino, salas de cine y todo tipo de restaurantes y cafeterías preciosas en las que los nómadas digitales trabajaban mientras degustaban una exquisita *muffin* y un buen café. También había un casco más antiguo donde había un cementerio de estilo gótico, una pequeña catedral y señoriales jardines por los que poder pasear como en un pequeño oasis rodeado de modernidad.

No podía evitar prestar atención a los nuevos caserones que asomaban en lo alto de los cerros que rodeaban el valle, iluminados casualmente por los tímidos rayos del sol que intentaban atravesar las espesas nubes bajas. Todos del mismo estilo, respetando la armonía ambiental, de teja gris oscura y madera. Se decía que Atlas era un lugar en el que a los ricos les gustaba tener propiedades y también competir por ver quién la tenía más grande. Que era un retiro dorado, de extensiones verdes y tierras altas interminables que acababan en el límite del mundo.

Los veranos que pasó en aquel pueblo le sirvieron para hacer amigas con las que poder mantener el contacto pasados los años a través de las redes sociales. Y gracias a eso, fue que Kayla recibió el mensaje de Susana y Jenni queriendo contratar sus servicios y que, después de tantísimos años, ella se dignase a pisar ese lugar de nuevo, con sentimientos encontrados.

Allí, su memoria se dividía entre el disfrute del verano, las noches bajo las estrellas, las expediciones con linternas al cementerio, y las acampadas